



# MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL (TUPAMAROS)

## MANIFIESTO A LA OPINION PUBLICA:

Todos conocen la propuesta de canje que le hemos formulado al gobierno.

Todos conocen también cual ha sido su respuesta irresponsable.

Mientras el gobierno le decía al pueblo que "no estaba dispuesto a negociar con delincuentes", entablaba bajo cuerda negociaciones con nosotros, no poniéndose de acuerdo unas veces, abandonándonos por la mitad otras.

Se le ocultó por ejemplo, que el jefe de policía Coronel Rivero le impidió al señor Juez Dr. Díaz Romeu que le propusiera a una comisión mediadora la iniciativa de una prórroga del plazo por 72 horas para seguir tratativas de Mitrione y Díaz Gomide en víspera de vencer el plazo.

Se le ocultó al pueblo de que jefes de la policía y el Ministro de Cultura intervinieron en una negociación en Punta Carretas que implicaba el canje de los funcionarios extranjeros prisioneros por la libertad de los presos estudiantiles, el pasaje a juez de los otros y la publicación de un manifiesto, propuesta que el gobierno había aceptado.

La vida y la seguridad personal de nuestros prisioneros no se ha arriesgado en defensa de ningún alto principio como han dicho, sino a consecuencia de un infame y miserable "pichuleo".

Esa ha sido su conducta "principista"; eso es lo que no se ha dicho al pueblo.

Entre tanto lanzaron contra nuestra Organización y el pueblo una ofensiva represiva sin precedentes, pusieron el país en pie de guerra, sacaron

2

las tropas a la calle, allanaron miles de domicilios a cualquier hora, invadieron hospitales, centros de enseñanza, clubes deportivos, iglesias; liquidaron - esta vez también formalmente - las pocas garantías individuales que nos iban quedando, detuvieron y humillaron a miles de ciudadanos; cerraron secundaria, clamaron por la tortura desde las más encumbradas posiciones; oficializaron la delación destinando, al pago de alcabuetas, los millones que le han negado sistemáticamente a los trabajadores, desataron a través de la prensa una campaña nunca vista de terrorismo y mentira, dieron vuelta cielo y tierra, etc., etc.

No ha sido esta la primera vez que atacan al pueblo y sus organizaciones. Desde hace ya casi tres años lo vienen haciendo; en ese lapso han clausurado diarios, han disuelto partidos políticos, le han rebajado a palos el salario a los trabajadores, han metido en la cárcel y los cuarteles a miles de Orientales, han apaleado y asesinado a mansalva a estudiantes y obreros, han instalado la tortura como procedimiento común y corriente según el propio Parlamento lo ha podido comprobar, han censurado diarios, audiciones, frases de Artigas; han prohibido palabras y canciones, han perseguido a la enseñanza y a todas las formas de cultura, se han metido en un bolsillo al Parlamento, a la Constitución, a los Derechos Individuales y Colectivos, han vendido miserablemente el país al extranjero, han cerrado sindicatos y han prohibido de hecho la actividad sindical, etc., etc.

Todo esto - por supuesto - lo han hecho en nombre y en defensa de un orden y un estilo de vida que no es más que SU orden y SU estilo de vida.

El orden de la minoría que se ha adueñado del país y que explota a la mayoría de sus habitantes.

El orden del latifundio improductivo que margina en la miseria a los peones rurales y a los pequeños productores.

El orden de los grandes pulpos bancarios con sus financieras y sus "infidencias".

El orden de los Ministros, los Intendentes, los Jefes de Policía y los Políticos coimeros y ladrones.

El orden de la desocupación y los cantegriles.

El orden de la juventud sin horizontes lanzada a la delincuencia o a la emigración.

El orden de las cuchipandas Puntaesteñas.

El orden que margina en la miseria y el olvido a los jubilados y pensionistas.

El orden de los hospitales donde los pobres se mueren de hambre como en la Colonia Etchepare.

El orden de los Orientales sin techo, sin cultura, sin salud y sin trabajo.

El orden - en fin - de una minoría que se enriquece a costa del sufrimiento de la enorme mayoría.

Contra ese orden y ese estilo de vida levantamos nuestra rebeldía; y esa rebeldía no se ahoga con rasias, ni con pentotal, ni con alcabuetas por más millones que les paguen.

SEÑORES GOBERNANTES :

una vez más se han equivocado; una vez más han sido irresponsables.

La situación actual del país exige soluciones políticas, económicas y sociales. No sirven para nada las respuestas represivas. Esperamos que ahora, después que han sacado contra nosotros toda la fuerza disponible y han utilizado todos los recursos policiales imaginables, hayan comprendido de una vez por todas que el Movimiento de Liberación Nacional no es una banda de delincuentes.

El M.L.N. no es más ni menos que la organización política armada de los estudiantes, los obreros, los empleados, los asalariados rurales, los intelectuales, los desocupados, en fin, de todos los sectores sociales explotados y marginados por vuestro orden de injusticias.

De esos sectores extraemos nuestros militantes, en esos sectores nos organizamos, nos apoyamos y en defensa de sus intereses peleamos.

Y no busquen explicaciones foráneas para definirnos y calificarnos.

Nuestra lucha es la continuación natural y lógica de la de nuestros mejores antepasados, adoptando formas adecuadas al momento histórico que vivimos.

La Patria está hoy en la boca de nuestras armas clandestinas, del mismo modo que estuvo ayer en las puntas de las lanzas recorriendo las cuchillas con esta diferencia: ayer nos estafaron las victorias, hoy no podrán, hoy es clara y definitivamente contra ustedes. Ahora se trata del ingreso consciente de las masas desposeídas en la historia para forjar su propio destino.

Y nuestro programa es el de esos sectores y el de esa tradición histórica. Pensamos que los problemas del país serán solucionados cuando la tierra esté al servicio de la sociedad y no de un puñado de privilegiados; cuando produzca las riquezas que debe producir y esas riquezas pasen a servir las necesidades del pueblo; cuando la tierra sea y esté al servicio de los más infelices como quiso Artigas hace ya más de 150 años.

Cuando sean erradicados los capitales monopólicos del banco, de la banca, la industria y el comercio y esos tres sectores claves de la economía nacional estén al servicio de los trabajadores y el pueblo.

Cuando sean rotos los lazos indignos que nos atan a la explotación extranjera y desarrollemos una política exterior patriótica y verdaderamente independiente.

Cuando se haga realidad el derecho de todos a la cultura, al techo, a la salud, y al trabajo, cosa que ahora es una teoría, pero que podrá ser palpable a poco que se inviertan en ello las riquezas que ahora van a parar al extranjero, a la especulación, al lujo, a las actividades improductivas.

Esto no es ninguna utopía, esto lo han planteado los mejores dirigentes políticos que ha tenido el país en el pasado y lo plantean hoy todos los organismos económicos especializados.

Cuando le sean devueltos al pueblo y a la patria todos los dineros estafados por las grandes componendas políticas y económicas y sean castigados los culpables de estos delitos; cuando los trabajadores puedan cumplir realmente el rol que por derecho les corresponde en la conducción de su propio destino y el país.

Estas son las líneas generales de nuestro programa, nosotros no levantamos nada exótico, las mismas cosas han sido reivindicadas en el país hace muchos años por la mayoría y las mejores organizaciones populares.

Nuestra lucha no se detendrá hasta hacerlo realidad.

En nombre de esos sectores sociales explotados, en nombre de nuestras tradiciones históricas y en nombre de este programa les decimos:

No respetamos más vuestro orden. No aceptamos más nuestra situación de marginados. Ahora exigimos el derecho a forjar nuestro destino y garantizamos ese derecho armas en mano.

Hace ya tiempo que el pueblo oriental decidió empezar a contar los golpes que venía recibiendo.

La guerra represiva tendrá la única respuesta posible: nuestra guerra revolucionaria. En esa tarea estamos.

Por último y como demostración de nuestra voluntad de ahorrarle al país sufrimientos que nadie quiere, pero que estamos decididos a asumir -

para eso tenemos nuestras razones, nuestras armas y nuestros mártires - manifestamos públicamente:

Estamos dispuestos a discutir un cese de las acciones armadas, por un lapso a acordar, sobre la base de los siguientes puntos:

- 1) Libertad para todos los presos políticos.
- 2) Restitución de todos los destituidos a sus puestos y devolución de todos los salarios descontados a los trabajadores por sanciones gremiales.
- 3) Eliminación de todas las leyes y decretos de congelación salarial.
- 4) Levantamiento de todas las intervenciones, especialmente aquellas ejecutadas contra los institutos de enseñanza.
- 5) Restitución de todos los derechos y garantías individuales y colectivas conculcadas por el actual gobierno.
- 6) Eliminación de todas las medidas reaccionarias y represivas tomadas por el actual gobierno.

Adelantamos que no aceptamos discutir bajo ningún concepto la tenencia de nuestras armas y la existencia de nuestra organización, por considerar ambas cosas como la única garantía popular de última instancia.

Tomamos pues públicamente la iniciativa en este terreno.

El Gobierno tiene la palabra, si acepta, discutiremos, asumiremos y cumpliremos los compromisos que corresponda.

De otro modo se habrá optado por la guerra y entonces:

- SI NO HAY PATRIA PARA TODOS, NO HABRA PATRIA PARA NADIE -

Esa será nuestra consigna.

Eso es todo.

**LIBERTAD O MUERTE**